

Me parece asombroso lo rápido que se acerca el Pesaj. Si miramos algunos de los sermones que Dios nos ha estado dando en el último año, esto me parece emocionante porque Dios desea que veamos esas cosas de una manera más clara y que estemos más agradecidos a Él por esas cosas. Cuanto más vemos, cuanto más comprendemos cómo Dios trabaja en nuestras vidas y el mundo, más nos damos cuenta de lo increíble que es que tengamos las cosas que tenemos. Esto hace con que todo esto tenga más significado para nosotros, que apreciemos más todo lo que tenemos y que estemos más agradecidos a Dios por todo lo que Él nos ha dado.

Entonces, hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones que es una como una continuación de la última serie de sermones *Separación Versus Unidad*. Y el título de esta nueva serie de sermones es: *Es Dios Quien Nos Redime*. Y esto, por supuesto, es para prepararnos para la temporada del Pesaj.

Hemos comenzado esa última serie de sermones que acabo de mencionar, *Separación Versus Unidad*, hablando sobre las plagas que Dios envió sobre Egipto. Y hoy también comenzaremos en este pasaje, en Éxodo 8:22.

Cuando algo es repetido de esa manera, ya sea en la Biblia, en los sermones o donde sea, siempre hay un propósito en esto. Espero que entendamos que el propósito de Dios con esto es que nos centremos más en algo específico, para que podamos valorar más lo que tenemos, lo que Él y Su Hijo nos están dando.

Éxodo 8:22 - Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual Mi pueblo habita, para que ninguna suerte de moscas haya en ella. Para que sepas que Yo soy el SEÑOR en medio de la tierra. Dios estaba trabajando con ellos a nivel físico y Dios trabaja con nosotros, con la Iglesia a nivel espiritual. Y en ambos casos Dios hace ciertas cosas para separarnos de los demás en el mundo. Y en ese proceso podemos ver cosas y aprender cosas que sabemos que nos hacen únicos. Comprendemos que las personas en el mundo no pueden ver esto. Ellas no saben esto. Pero nosotros reconocemos esa distinción. Y lo que Dios requiere de nuestra parte, si realmente queremos ser parte de esto, es que esto haga una diferencia en nuestras vidas.

Y Dios continúa diciendo en el **versículo 23 - Yo haré distinción entre Mi pueblo y el tuyo. Mañana tendrá lugar esta señal.** Conocemos muy bien la historia de las plagas y de las cosas que ocurrieron entonces. Pero ahora vamos a centrarnos en lo que Dios está diciendo aquí, lo que Dios nos recuerda al usar esa palabra aquí.

En algunas versiones de la Biblia ellos usan la expresión “haré una distinción” y en otras “pondré redención”. Pero lo importante aquí es el significado de la palabra usada en el texto original en hebraico. Esa palabra no significa solamente diferencia o distinción, pero también conlleva el significado de redimir, de ser redimido. Este es uno de los primeros pasajes de la Biblia en el que esa palabra es usada. Vamos a leer otro pasaje un poco antes de este, en el que esa palabra también es usada. Pero es a través de esa palabra que Dios comienza a revelar un proceso. Esa palabra conlleva el significado de redimir. Hay mucho en la Biblia sobre este proceso. Una expresión más exacta sería: “Hacer una distinción mediante la redención”. Eso es lo que significa esa palabra. Ese es el enfoque aquí.

Y debido a esa distinción y el uso de esta palabra, vamos a centrarnos en lo que Dios dice sobre ese proceso de redención en esta serie de sermones. Pero primero vamos a leer algo que está escrito en el capítulo 6 de Éxodo. Me encanta este capítulo, debido a lo que Dios revela aquí, como mencioné antes. Dios ha ido revelando las cosas de manera progresiva a lo largo del tiempo. Y este es otro ejemplo de esto. Algo realmente extraordinario. Este es un largo proceso. Ya había pasado mucho tiempo entre los tiempos de Adán y Eva, desde Noé y Abraham, cuyos descendientes fueron a parar en Egipto y se convirtieron en una gran nación y lo que Dios iba a hacer ahora.

Éxodo 6:1 - Entonces el SEÑOR dijo a Moisés... Aquí Dios estaba preparando a Moisés para hacer lo que él debía hacer. **Ahora verás lo que yo haré á Faraón; porque con mano fuerte (poderosa)...** Dios revela aquí que era Él quien iba a hacer esto. Que Él iba a lograr esto con Su gran poder. **...con mano fuerte los dejará ir...** Y esto no se refiere a la mano fuerte de faraón, sino a la mano fuerte de Dios. Era Dios quien iba a hacer esto. **... los dejará ir...** El faraón los dejaría marcharse. **...y con mano fuerte los ha de echar de su tierra.** El faraón los obligaría a salir de su tierra. El faraón iba a pasar por muchas cosas y esto lo obligaría a expulsarlos de Egipto. Porque el faraón no los iba a dejar marcharse por las buenas.

Esa es la historia aquí. Esto es lo que Dios está revelando a Moisés: “Esto no será fácil”. El proceso sería largo y sería necesario que la poderosa mano de Dios pesara sobre Egipto. Y debido a lo que Dios iba a hacer con Egipto las cosas llegarían a un punto en el que el faraón acabaría expulsando al pueblo de Israel de Egipto. ¡Increíble!

Además, Dios dijo a Moisés: Yo soy el SEÑOR. “Yo soy YAHWEH”. Yo Me di a conocer a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Shaddai (Dios Todopoderoso) ... Y esto me

parece impresionante. ... pero por Mi nombre YAHWEH (El SEÑOR), no Me di a conocer a ellos.

¡Qué cosa tan significativa! Podemos leer algo así y sentirnos conmovidos. Y espero que todos nos sintamos así. Porque cuando usted piensa en todas esas personas con las que Dios había estado trabajando individualmente hasta entonces, personas como Noé y Abraham, Isaac y Jacob, ¡ninguno de ellos conoció a Dios como YAHWEH ELOHIM! Dios no se dio a conocer a ellos de esa manera. ¡Increíble!

Y que increíble es saber esto, entender esto, que Dios diga eso a alguien, ser elegido para tener la oportunidad de conocer a Dios por Su nombre. Podemos pensar: “Todos conocemos a Dios”. Pero no. Porque algunos de los nombres de Dios tienen más significado. El nombre YAHWEH tiene mucho más significado. El SEÑOR, el Dios eterno que siempre ha existido, que existe eternamente. Lo que pasa muchas veces es que damos esas cosas por sentado. Pero el hecho es que Dios quiere revelarnos más sobre sí mismo, quiere que tengamos una relación más cercana con Él.

Dios tenía una estrecha relación con Abraham, por ejemplo. Dios trabajó con Abraham y se manifestó a Abraham en forma física, en la forma de Melquisedec, en la forma de un sacerdote. Abraham sabía que esto venía de Dios, este era Dios, que Melquisedec representaba a Dios. Y no sabemos cuánto Abraham sabía sobre Dios. Esas cosas están escritas de tal manera en la Biblia y fueron traducidas de tal manera que a veces es difícil saber lo que está siendo dicho realmente.

Pero sabemos que Dios se revela a nosotros de una manera gradual en lo que llamamos de *revelación progresiva*. Porque a medida que Dios revela más sobre sí mismo Él también revela más sobre Su plan. Y es asombroso comprender esto. Y a medida que avanzamos en esa historia esto se vuelve más y más emocionante, más y más completo, más y más significativo. Y todas esas personas que acabo de mencionar serán resucitadas en la primera resurrección para formar parte del gobierno de Dios. ¡Increíble!

Y qué bendición es poder aprender más a lo largo del camino, poder comprender más a lo largo del camino y tener las oportunidades que nosotros tenemos. A veces es difícil para nosotros comprender cuánto Dios nos ha dado. De verdad. Porque Dios nos ha dado mucho más que a Abraham, a Isaac, a Jacob, a Moisés, y todos los que nos precedieron. ¡Muchísimo más!

Yo Me di a conocer a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Shaddai, pero por Mi nombre YAHWEH (El SEÑOR), no Me di a conocer a ellos. Yo también establecí Mi pacto con ellos, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual

peregrinaron y habitaron como forasteros. Asimismo, Yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios mantienen en la esclavitud... Y no es como si Dios de repente si hubiera enterado de esto. Dios siempre supo cual era su condición. Dios sabe todas las cosas. La Biblia dice que Dios sabe de cada gorrión (un pájaro) que cae al suelo y también tiene contados todos los pelos de nuestra cabeza.”

Dios sabe todas las cosas. Especialmente debido a Su plan y Su propósito. Pero esto ha sido escrito de esa manera para que los que viniesen después pudiesen entender que Dios sabía lo que les estaba pasando y que Él quiere que comprendamos esto a través de lo que Él revela.

Asimismo, Yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios esclavizan, y Me he acordado... ¡Como si Dios se hubiese olvidado de esto! Esto ha sido muy mal traducido. Una mejor traducción de esto es: **...y les estoy trayendo a la memoria ahora...** A la memoria de los hijos de Israel entonces y a la memoria de cualquiera que leyera esto más adelante. De eso se trata. Pero la manera como esto ha sido traducido es como si Dios se hubiera olvidado de esto y de repente dice: “¡Ahora me acuerdo!” Así es como las personas interpretan esto a veces.

...y les estoy trayendo a la memoria ahora Mi pacto. ¿Qué significa esto? Que había llegado el momento de cumplir parte de lo que Dios había prometido a Abraham, Isaac y Jacob. Esto es lo que Dios les estaba diciendo: “Les estoy trayendo a la memoria ahora que Yo voy a cumplir lo que Yo les dije.”

Por tanto, dí a los hijos de Israel: “Yo soy YAHWEH... Increíble. El SEÑOR. ...y Yo los libraré de las cargas de Egipto... Podemos leer esto como algo físico, pero sabemos lo que esto significa a nivel espiritual. Entendemos lo que significa ser llamados a salir del Egipto espiritual, de la confusión que imperaba en aquel entonces. Principalmente la confusión religiosa, las ideas, sus diferentes dioses y todo lo demás. Dios iba a sacarlos de todo esto.

Es por eso que me encantan las tres expresiones que la Biblia usa para describir la corrupción de este mundo. “Salir de Babilonia”. El mundo de hoy es Babilonia. Pienso en lo que está escrito en Apocalipsis: “Ha caído, ha caído la gran Babilonia”. El país que personifica esto hoy es EE.UU. De verdad. Todo el sistema. Y Dios ahora está revelando la corrupción que existe desde arriba hacia abajo. Esas cosas están saliendo a la luz ahora como nunca antes, mediante el uso de la tecnología.

Y hay otro ser que también está usando la tecnología de una manera muy poderosa. Yo estaba pensando en esto hoy. Ese ser es muy poderoso y él usa todas estas cosas

contra los seres humanos. Porque no somos muy perspicaces cuando se trata de ese ser. No lo somos. Nos dejamos influenciar muy fácilmente. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, la soberbia de la vida”. Las personas quieren tener poder. Las personas desean esas cosas. Así es la mente humana.

Esa es una de primeras cosas de las que Dios quiere que nos deshagamos cuando Él nos llama a Su Iglesia. Debemos deshacernos de toda esa... Ustedes ya saben que es esto. Porque eso es lo que es. ¡Es un montón de...! Dios quiere que nos deshagamos de esas cosas, que no dejemos que eso influya nuestra manera de pensar. Porque no debemos ver el poder como algo por lo que luchar, algo que nos hace sentir importantes.

Esas cosas destruyen a las personas. He visto a muchas personas en la Iglesia de Dios ser destruidas por su ansia de poder, porque pensaban que eran más importantes que otros. “Podemos sentarnos en un lugar más elevado y mirar al resto que está sentado en un lugar más bajo”. Esto es algo enfermo y pervertido. Esto es algo que viene de Satanás y no de Dios Todopoderoso. Pero esas cosas ya pasaban en la Iglesia mucho antes que entrásemos en la Era de Laodicea. Esas cosas ya habían comenzado a pasar en los tiempos del Sr. Armstrong. Recuerdo que ya a finales de los años 70 él decía: “Me pregunto cuántos de ustedes... Me pregunto si la mitad de ustedes...”. Y cuando él ya estaba a punto de morir él dijo a la Iglesia, que todavía estaba en la Era de Filadelfia: “Me pregunto cuántos de ustedes no tienen ese espíritu de Laodicea todavía. ¿El 10% quizá?”. ¡Ya! Porque ese espíritu ya estaba operando en la Iglesia.

Hemos pasado por muchas cosas, pero hemos aprendido mucho también. De eso se trata. Estamos siendo moldeados, formados y transformados. Comprendemos lo que Dios está creando y deseamos ser parte de esa creación.

Yo los libraré de las cargas de Egipto... Y todas estas cosas son cargas. Todo en el sistema de Babilonia no es nada más que cargas. ¿Y hablando de perversión? ¡Todo está totalmente pervertido! Todo, de arriba abajo, está corrompido. Y yo me alegro muchísimo de que Dios esté revelando estas cosas al mundo ahora. Porque a unos años atrás todo esto estaba oculto para las personas. Pero ahora ellas pueden ver esas cosas. Mismo que ellas no lo entiendan del todo, por lo menos ellas están viendo lo que pasa en todos los gobiernos y en cada faceta de la sociedad.

Podemos ver esas cosas. Y hasta mismo las personas en el mundo miran lo que está pasando y dicen lo mismo: “¡Ellos se están volviendo locos! Ellos están perdiendo la cabeza. Ellos están perdiendo la cordura.” Porque Dios está sacando estas cosas a la luz. Esas cosas ya no permanecen ocultas. Esto es muy bonito. Ahora las personas se están dando cuenta de que los seres humanos no pueden gobernar a sí mismos. Todo

esto es corrupto porque se basa en la lujuria, en la codicia, en el egoísmo. Nada de esto se basa en el amor. Nada de esto se basa en la preocupación sincera y en el cuidado por los demás. Simplemente no es así. Y tampoco puede, porque somos humanos. Tenemos que ser liberados de todo esto. Dios tiene que llamarnos a salir de Egipto, de Babilonia, de Asiria, de toda la corrupción de los gobiernos. Solo hay un gobierno que es correcto y verdadero y que proviene de Dios. Nosotros entendemos esto.

Yo los libraré de las cargas de Egipto... Todo esto es una carga. **...y los rescataré...** Pienso en todo lo que está pasando con la crisis del coronavirus, las decisiones que los gobiernos de todo el mundo están tomando ahora y la carga que ellos están poniendo sobre las personas. Muchos están perdiendo sus negocios debido a las cargas que les están siendo impuestas. “Puedes abrir tu negocio con una ocupación del 25% pero no del 50%.” “No puedes poner una televisión o un telón para que tus clientes miren la Super Bow o lo que sea.” Nunca me han importado esas cosas. Esto no me afecta. Pero a muchos les encantan los deportes. Es interesante ver lo que está pasando con el tema de los Juegos Olímpicos y otros campeonatos. Como dice el dicho: “Para gustos los colores”.

...y los rescataré de su esclavitud. Los redimiré... Y aquí Dios usa una palabra diferente. La palabra redimir. **Los redimiré...** Esta palabra es interesante porque, como veremos un poco más adelante, esa es la misma palabra usada para cuando ellos tenían que redimir a un pariente, alguien de su familia que había sido llevado como esclavos por una deuda que ellos no podían pagar. Esa era la costumbre cuando una persona no podía saldar sus deudas. Pero uno podía redimirlos y entonces ellos ya no tendrían que estar en la esclavitud la cantidad de años que había sido establecida en un contrato. La persona en cuestión podía ser redimida, podía ser liberada de la esclavitud. Ellas podían ser redimida de esa carga que de otro modo recaería sobre ella que le impedía seguir adelante con su vida, cumplir sus sueños, debido a esa enorme deuda. Alguien podía pagar esa deuda por esa persona. Y esto se llama redención. Una explicación un poco simplificada de lo que estamos hablando aquí.

Los redimiré con brazo extendido y con grandes juicios... Dios iba a hacer ciertas cosas, iba a enviar duras pruebas a los egipcios, iba a ejecutar la sentencia de Su juicio sobre Egipto para poder sacar al pueblo de Israel de allí. A esto se refiere aquí. Dios iba a hacer ciertas cosas. Dios iba a intervenir para liberarlos de las cargas impuestas por ese gobierno.

Versículo 7 - Y los tomaré como pueblo Mío... Porque hasta entonces ellos no tenían una relación con Dios. Moisés había estado en el desierto, en esa región del mundo,

prácticamente solo. Dios estaba trabajando solamente con él durante ese periodo de tiempo. Después que Moisés tuvo que huir de Egipto han pasado 40 años hasta que Dios finalmente lo trajo de regreso para cumplir más de Su plan y Su propósito y redimir al pueblo de Israel. Moisés era la única persona con quien Dios estaba trabajando. Aunque ellos eran Su pueblo, aunque Dios estaba trabajando a través del linaje de Abraham, Isaac y Jacob, Dios todavía no estaba interviniendo en sus vidas. Y Dios no hizo esto hasta que las plagas comenzaron a venir sobre los egipcios.

Dios entonces les dijo: **Y los tomaré como pueblo Mío...** Nosotros entendemos que esto es lo que pasa cuando Dios nos llama a salir del Egipto espiritual, cuando Dios comienza a sacarnos del mundo. Es por eso que me encantan las series de sermones que hemos tenido sobre nuestro llamado, sobre el hecho de que es Dios quien establece a Israel. Y todo ese proceso por el que tenemos que pasar para llegar adonde estamos ahora, para llegar a ser el pueblo de Dios, la manera cómo Dios tiene que trabajar con nosotros.

Y los tomaré como pueblo Mío y Yo seré su Dios. ¿Qué teníamos antes de que Dios comenzara a hacer esto con nosotros, individualmente, comenzara a sacarnos del mundo y a revelarnos más para que pudiéramos tomar decisiones y Él pudiera ser nuestro Dios? Cuando Dios comenzó a mostrarnos la verdad, hemos tenido que elegir. ¿Queremos esto? Y quizá usted piense: ¿Qué tontería es esta de preguntar si queremos eso? Miles y miles de personas en las últimas décadas han tenido esa oportunidad y han dicho que no a esto. Miles de personas han rechazado esa oportunidad porque no estaban dispuestas a dar los pasos necesarios para poder ser parte de la Familia de Dios espiritualmente, en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo.

Los tomaré como pueblo Mío, y Yo seré su Dios. Ustedes sabrán que Yo soy el SEÑOR su Dios, que los libra de las cargas de Egipto. No pasa mucho tiempo y comenzamos a aprender a estar agradecidos a Dios por esto. Si respondemos a Dios, si elegimos responder a Dios, entonces comenzamos a aprender que el Sabbat de Dios es en el séptimo día [el sábado] y no el domingo. Qué cosa increíble es entender el “llamado” cristianismo no sabe esto, que ellos no comprenden esto. Ellos dicen que esto ha sido abolido debido a su interpretación equivocada de las cosas sobre la ley de Dios. Ellos dicen que la ley ha sido clavada en una cruz y todas estas ideas que ellos tienen que son tan contrarias a lo que Dios dice.

Dios entonces comienza a liberarnos de todo eso. Y nos damos cuenta de que tenemos que tomar decisiones continuamente. El Sabbat. El Pesaj. Nunca habíamos oído sobre esto antes. Habíamos oído sobre la pascua. Entonces aprendemos que esa idea de la pascua es una falsificación, es algo sin sentido, es algo horrible, cuando entendemos de qué se trata realmente.

...Yo soy el SEÑOR su Dios, que los libra de las cargas de Egipto. Yo los llevaré a la tierra por la cual alcé Mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo se la daré en posesión. Yo soy YAHWEH, el SEÑOR. Increíble.

Y para nosotros esto es un poco diferente. Entendemos lo que esas cosas representan espiritualmente. Dios iba a comenzar a trabajar con ellos a nivel físico dándoles una herencia material. Pero no se trata de una herencia material. Se trata de una herencia espiritual, algo que vendría después. El Israel de Dios. La Iglesia de Dios.

Cuando Dios nos llama a ser Su pueblo y nosotros tomamos esa decisión, entonces decimos: “Sí, yo quiero ser parte esto.” Eso es lo que sucede cuando somos bautizados. Decimos a Dios: “Quiero ser uno de los Tuyos. Quiero ser parte de lo que Tú estás revelando”. Hacemos ese pacto con Dios. “Yo soy Tuyo y punto. Tú eres lo primero en mi vida.” Y en las áreas de nuestra vida en las que Dios no es lo primero todavía, Dios entonces trabaja con nosotros. A veces Dios trabaja con nosotros durante décadas para purificarnos, para que ayudarnos a deshacernos de las cosas que interfieren en ese proceso, que interfieren en esa verdad.

Yo se la daré en posesión... Sabemos lo que es esto. No se trata de algo físico. Se trata de algo que va mucho, mucho, mucho más allá de lo que es físico cuanto tiene que ver con la Iglesia. Y Dios hace esto por Su gran poder.

La siguiente narración la hemos leído recientemente en la serie de sermones *Dios Establece a Israel*. Pero vamos a echar un vistazo a esto nuevamente porque, todo esto nos ayuda a ver la imagen completa. Es por eso que hemos revisado estas series que Dios nos ha traído paso a paso y podemos juntarlas y enfocarlas más completamente, para apreciar más profundamente lo que Él desea que veamos más claramente, más. completamente, y más afortunadamente, con franqueza.

En la serie de sermones *Dios Establece a Israel* hemos leído que David vivía en una casa muy bonita y su deseo era construir algo para Dios, un lugar donde el arca del pacto pudiese estar. Y David habló sobre esto con el profeta Natán el profeta. Entonces Natán le dijo que esa era una buena idea, que David podía hacer esto. Pero esa misma noche Dios dijo a Natán que volviera a hablar con David sobre esto. Porque Dios estaba revelando mucho más sobre todo esto. Dios, había colocado ese deseo en el corazón de David y ahora Dios iba a empezar a revelar algo mucho, mucho más grandioso.

Pero al principio David no entendió de qué se trataba todo esto. Podemos ver por ciertas cosas que David escribió más tarde en los Salmos, que él quizá pudo entender

algo sobre todo esto. Pero la Biblia no habla sobre esto. Esas cosas solo fueron reveladas más adelante por Cristo. Y nosotros en la Iglesia solo sabemos esas cosas especialmente desde la Era de Filadelfia. Porque ni mismo los primeros apóstoles entendían muchas de estas cosas. Ellos no podían ver el cuadro completo y tampoco entendían cómo Dios está haciendo todo esto.

Y ahora vamos a leer lo que Dios dijo a David por medio de Natán. Vamos a tomarnos el tiempo para repasar esa parte de la historia.

2 Samuel 7:4. Seguiremos edificando sobre esto. Pero es increíble la manera cómo Dios trabajó con los israelitas después que Él los sacó de Egipto. Dios entonces comenzó a revelarles este asunto de la redención. Dios hizo muchas cosas con ellos mostrándoles Su redención a nivel físico para revelar algo mucho, mucho más profundo a través de esos ejemplos físicos. Dios ha empujado mucho tiempo en todo esto para que pudiéramos aprender de ello, para que pudiéramos comprender más claramente lo que Dios estaba haciendo y todo lo que Su plan conllevaría.

2 Samuel 7:4 - Pero aconteció que aquella noche vino la palabra del SEÑOR a Natán, diciendo: Ve y di a mi siervo David que así ha dicho el SEÑOR: “¿Me edificarás tú una casa en la que Yo habite?” Nosotros entendemos que es Dios quien está construyendo esa casa, es Dios quien está construyendo ese Templo, quien está constituyendo nuestra morada.

¿Me edificarás tú una casa en la que Yo habite? Esto es algo que solo Dios puede hacer, porque es algo de naturaleza espiritual. Y Dios comenzó a revelar esto aquí. Pero David no podían entender esto. Y su hijo Salomón tampoco. Dios solo empezó a dar la comprensión sobre esto cuando Cristo explicó de que se trata todo esto. Y mismo entonces, los que le escuchaban no fueron capaces de entender de qué él estaba hablando. No del todo.

Ciertamente Yo no he habitado en una casa desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto... Qué cosa tan increíble que ya entonces Dios comenzó a revelar esas cosas, pero Dios todavía no les había dado la capacidad de entenderlas. Los israelitas no podían entender esas cosas.

Y tampoco David y otros a lo largo del tiempo comprendieron cómo Dios estaba trabajando con ellos, lo que Dios estaba haciendo en sus vidas. Ellos no entendían lo que representaban el arca del pacto y el tabernáculo que ellos construyeron en el desierto y que ellos llevaron consigo durante tanto tiempo. Y David tampoco tenía mucha comprensión sobre esto. Han pasados muchos siglos, han pasado 4 mil años,

antes de que Dios finalmente comenzara a revelar más sobre esto a través de Su Hijo, quien comenzaría a cumplir las cosas que Él había dicho a David aquí.

Ciertamente Yo no he habitado en una casa desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto, hasta el día de hoy. Más bien, he estado peregrinando en una tienda y en un tabernáculo. Todo el tiempo que anduve con los israelitas, cuando mandé a sus gobernantes que pastorearan a Mi pueblo Israel, ¿acaso le reclamé a alguno de ellos el no haberme construido una casa de cedro?

Dios dice que Él estaba allí en medio de los israelitas. “Yo estuve peregrinando con ellos. Yo he ido adonde iba el pueblo de Israel. Pero durante todo ese tiempo Yo no he habitado en nada que ustedes construyeron”. Increíble.

Ahora pues, dirás a Mi siervo David... Podemos leer esto y pensar: “Esto es cierto. Dios no habitaba en el tabernáculo o en cualquier otra cosa que ellos construyeron”. Entendemos que Dios eligió esperar todo ese tiempo para revelar que esto es algo de naturaleza espiritual. Nosotros tenemos la bendición de entender esto y debemos estar agradecidos a Dios por ello. Porque solemos dar esas cosas por sentado. ¡Esto es lo que hacemos! Porque muchos de nosotros sabemos esas cosas desde hace mucho tiempo. La verdad es que no sabemos otra cosa. Sabemos esa verdad desde que Dios nos ha llamado. Algunos no sabían esas verdades, todas las verdades que abarcan este proceso.

Ahora pues, dirás a Mi siervo David que así ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos: “Yo te saqué del redil para que, en vez de cuidar ovejas, gobernaras a mi pueblo Israel. Cuando yo leo algo así yo pienso que es increíble que a veces, sin saberlo, aprendemos cosas en la vida que nos ayudarán más adelante. Dios comenzó a moldear ciertas cosas en David desde muy temprana edad, desde que David era un adolescente, a través de algo que David hacía todos los días a nivel físico. David entonces comenzó a entender que Dios estaba trabajando en su vida, que Dios estaba trabajando con él, porque él podía hacer cosas que él sabía que no era normales para alguien de su edad. No es normal para las personas que alguien pueda agarrar un león o un oso por la quijada y matarlos. ¡Yo no me puedo imaginar haciendo algo así! No me gustaría tener que hacer algo así. Pero David lo hizo. Él tenía la confianza necesaria para hacerlo. ¡Increíble!

Yo he estado contigo dondequiera que has ido. Dios aquí muestra claramente que es Él quien hace todo esto. Dios está con nosotros y es gracias a Él que podemos lograr todo lo que logramos, que podemos ver todo lo que vemos. No por nuestra propia capacidad.

Y no puedo dejar de recordarles a todos como eran las cosas en la Era de Filadelfia. Había muchas personas, no pocas, pero muchas, que tenían esa idea de que podían probar a sí mismas que las cosas que están escritas en la Biblia son verdad estudiando las cosas por su cuenta. Y esto es un montón de “ya saben qué”. Esto es un montón de heces, por decirlo de una manera más elegante.

¡Porque no podemos probar nada a nosotros mismos ni a nadie! Dios tiene que mostrarnos todas esas cosas. Dios entonces trabajó a través de un apóstol, el Sr. Armstrong, para dar estas cosas a la Iglesia. Esto era lo primero. Y luego los ministros podían enseñar a la Iglesia las verdades que Dios les había revelado. Dios no revelaba la verdad a la Iglesia a través de ellos, pero Dios daba a ellos la capacidad de explicar, de enseñar a la Iglesia las cosas que ellos aprendían a través del Sr. Armstrong. Ellos tenían que permanecer agarrados al tronco del árbol. Y algunos hicieron esto, pero muchos no. Y todos podemos aprender de ese proceso.

Yo he estado contigo por dondequiera que has ido. He eliminado a todos tus enemigos de tu presencia, y haré que tu nombre sea grande, como el nombre de los grandes de la tierra. Dios hizo esto a David. El rey de Tiro le construyó una casa muy lujosa como regalo porque estaba impresionado con lo que estaba sucediendo en la vida de David y con lo que David estaba haciendo para unir a la nación de Israel. Era algo muy singular para un rey poder ver algo así.

Hemos hablado recientemente sobre la historia de Tiro, sobre las cosas que sucedieron en esa región del mar Mediterráneo, una región muy prospera debido al comercio. Hemos hablado sobre la historia de esa región que va del norte parte de África hasta España, hemos hablado de las batallas entre los reinos y de conflictos entre los reyes. Y aquí estaba un pequeño pueblo convirtiéndose en toda una nación. ¡Increíble! Esto fue lo que Dios dijo a David: “Haré que tu nombre sea grande, como el nombre de los grandes de la tierra.” De los reyes de la tierra. David sabía lo que eso significaba. Porque en ese entonces en la región del Mar Mediterráneo había naciones y reinos muy poderosos.

Versículo 10 - También voy a designar un lugar para Mi pueblo Israel, y allí los plantaré para que, para que habite en un lugar que es suyo... Las personas leen esto y piensan que se trata de algo físico. Y durante mucho la Iglesia también ha pensado que se trata de algo físico, pero en realidad se trata de algo que es espiritual. Ahora comprendemos esto.

...y ya no serán sacudidos. La única forma de lograr esto es ir más allá de esta vida humana. Hay profecías sobre esto que ya se cumplieron. Como lo que está escrito en Mateo 24 y en otros pasajes de la Biblia que hablan sobre terremotos. Ahora

comprendemos que esto ha sido traducido de esta manera para que las personas pensasen que se trata de algo físico, pero en realidad se trata de una sacudida.

Si usted piensa en lo que pasa cuando hay un terremoto en el mundo y un gran número de personas, miles de personas se ven afectadas por esto. Si usted piensa en el daño y en la destrucción que causan los terremotos, entonces usted entiende que lo que sucedió en la Iglesia fue un enorme terremoto que sacudió poderosamente a la Iglesia de Dios.

Esto me hace pensar en la historia de la Iglesia, en las cosas que comenzaron a suceder en 1972, en lo que sucedió en 1974, lo que sucedió a finales de los años 70, principios de los años 80 y siguieron sucediendo hasta que finalmente vino la Apostasía. ¿Hablando de terremotos? Hemos pasado por muchas cosas. Hemos sido sacudidos poderosamente repetidas veces. Las personas que ya eran parte de la Iglesia de Dios antes que esas cosas tuviesen lugar en los años 70, en los tiempos del Sr. Armstrong y después de esto, experimentaron muchas de estas cosas. Es increíble todo por lo que hemos pasado, todo lo que hemos visto. Hemos sido sacudidos muchas veces antes que un enorme terremoto tuviera lugar en la Iglesia de Dios.

Y no quedó mucho de la Iglesia después que todo pasó. Y mismo organizaciones en todo el mundo que antes eran parte de la Iglesia y que deseaban permanecer unidas fueron sacudidas de tal manera que ya no quedaba ninguna organización donde hubiese unidad. Y durante 3 años y medio esto siguió así. ¡Increíble!

Esas son cosas que podemos dar por sentado porque no entendemos nuestra historia, no entendemos el sacrificio que Dios y Cristo han hecho y tampoco el sacrificio que han hecho aquellos que Dios ha llamado. Porque todos aprendemos. Sin importar cuándo, en qué época Dios nos ha llamado.

...y allí los plantaré para que, para que habite en un lugar que es suyo y ya no serán sacudidos. Dios desea darnos esto. ELOHIM. De eso se trata. ¡Increíble! Dios quiere que seamos parte de Su familia, pero el viaje para llegar allí es muy largo. Han sido necesarios 6.000 años para llegar a la primera fase. Un paso gigantesco. Dios ha estado trabajando durante 6.000 años para que llegáramos a ese punto. Y en los últimos 2.000 años Cristo ha estado trabajando con Su Padre para impulsar esto, para llevar esto a buen término. Nosotros somos el principal de enfoque Dios. A veces es difícil para nosotros comprender lo importante que Su pueblo es para Dios, lo importante que Su Iglesia es para Dios.

Miren lo que Dios le hizo a Egipto. Miren lo que sucedió entonces. Fue algo tan descomunal que todas las naciones de la época se enteraron de lo que había

sucedido, que al ejército egipcio había sido destruido y de las dificultades que sobrevino a un imperio como Egipto. Porque Egipto era una nación muy poderosa en ese entonces. Pero después que el faraón y todo su ejército fueron destruidos ya no quedó nada de la gloria de Egipto. Increíble. Y décadas y décadas, siglos después todas las naciones todavía sabían lo que había sucedido. Ellos habían escuchado esas historias y las recordaban.

...ni los inicuos vuelvan a afligirlo como al comienzo, desde el día en que constituí jueces sobre mi pueblo Israel. Dios les recuerda su historia. Dios nos recuerda nuestra historia muy a menudo, porque no podemos olvidar nuestra historia. Y Dios ha ido construyendo sobre todas estas cosas a lo largo del camino. Como aquí, sobre este proceso de redención, Dios comenzó a revelar muchas cosas a los israelitas, especialmente cuando ellos estaban en el desierto, sobre los aspectos físicos de la redención y les dio leyes que están vinculadas con la redención. Porque Él quería que ellos aprendiesen de esas cosas, que ellos pusiesen esas cosas en práctica, para que más adelante nosotros pudiésemos aprender espiritualmente lo importante, lo extraordinario que todo esto es.

...desde el día en que constituí jueces sobre mi pueblo Israel. Y Yo te daré descanso de todos tus enemigos. Además, el SEÑOR te declara que el SEÑOR hará una casa de ti. Increíble. Nosotros somos parte de eso. Lo sabemos. Pero, ¡que rápido podemos olvidar esas cosas!

Pienso en el Sr. Armstrong, que en el último par de años de su vida comenzó a hablar muy claramente que la Iglesia es el Templo de Dios. Y ahora podemos decir: “Siempre hemos sabido esto.” Pero no. No lo sabíamos. Pero no mucho tiempo después de la muerte del apóstol de Dios cuando otra persona tomó el relevo, nos olvidamos de esto. El ministerio se olvidó de esto. La Iglesia se olvidó que la Iglesia de Dios es el Templo de Dios del que la Biblia habla.

Y ahora esto está muy claro para nosotros, pero en ese entonces no estaba. En ese entonces no nos acordábamos de esto, no entendíamos esto. Y cuando leíamos en la Biblia que Cristo viene en la carne, todo lo que la Iglesia, el ministerio, podía decir era. “Por supuesto que Cristo vino en la carne. Nosotros lo sabemos.” Los protestantes creen lo mismo. ¿Cuál es la diferencia? Porque no comprendíamos lo que esto significa. No comprendíamos que se trata del Templo espiritual. Se trata del hecho de que Cristo viene continuamente en nuestras vidas y que nosotros formamos parte de ese Templo espiritual.

Si no conocemos esta historia no entenderemos que no hace mucho tiempo que comprendemos el sacrificio que Dios ha hecho. Porque Dios ha sufrido junto con la

Iglesia. Cristo ha sufrido junto con la Iglesia. No son solo las personas las que sufren y que se sacrifican. Dios también se sacrifica y nos da Su misericordia, tiene mucha paciencia con nosotros y trabaja duro. Porque Dios y Cristo trabajan en nuestras vidas. Ellos trabajan incansablemente con nosotros. Y yo no puedo siquiera empezar a comprender cómo Dios obra en nuestras vidas para atraernos, para poder trabajar con nosotros, para guiarnos.

Porque somos muy latosos y nos resistimos continuamente a ÉL, a nuestro Padre. Esto es lo que hacemos. Esa es la realidad. Sin embargo, Dios no desiste de nosotros porque ÉL tiene un gran plan para nosotros. ÉL ve a ELOHIM. Pero nosotros no lo vemos muy claro. Dios trabaja con nosotros incansablemente. ¡Gracias a Dios que ÉL no se rinde y no desiste de nosotros! Dios insiste en eso porque ÉL nos ama. Si usted comprende esa dádiva, su continuo sacrificio, entonces usted debería estar muy agradecido a Dios y debería comprender mejor el amor de Dios. Es por esas cosas que nos damos cuenta de cuanto Dios nos ama, de cuanto valor tenemos para el plan y el propósito de Dios.

Porque todo gira alrededor de esto. Todo gira alrededor de nosotros. Y debemos someternos a este proceso. Y todos los que nos han precedido y todos los que vendrán después de nosotros también. Pero es difícil para nuestras mentes egoístas e insignificantes tener eso en cuenta todo el tiempo. De verdad. Es por eso que Dios nos ha dado el Sabbat, ¡gracias a Dios! Porque entonces Dios pueda reforzar estas cosas en nosotros, puede recordarnos nuestra historia, puede mostrarnos lo que ÉL ha pasado con nosotros y con otros de Su pueblo en el pasado. Con la esperanza de que entonces podamos apreciar más esas cosas. Han pasado muchas cosas para traernos a este punto.

Pienso en los sermones que he escuchado sobre los pioneros. Sin importar de dónde esas personas venían, su viaje nunca fue fácil. Las cosas eran difíciles en ese entonces. Muchos murieron en el camino. Personas que iban al oeste para tomar en posesión la tierra que Dios había dado a Manasés. Para separar a Efraín y Manasés. Todas esas personas que nos precedieron. Entonces ellos empezaron a construir carreteras y todo lo demás que vino con la tecnología. Dios nos bendijo más y más. Y muchos tuvieron que sufrir mucho. Nosotros nos beneficiamos de eso hasta el día de hoy. Miren todo lo que tenemos. Increíble. Y si no ellos hubiesen hecho todo esto...

Y los que nos han precedido en la Iglesia de Dios han sufrido mucho más. Los apóstoles, los que vivieron en los primeros cuatro mil años, etc.

Además, el SEÑOR te declara que el SEÑOR hará casa de ti. Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo levantaré después de ti a un descendiente

tuyo... Dios aquí habla con David sobre algo que Él va a lograr. Y nuevamente, es bueno recordar esas cosas. Hemos hablado sobre esto recientemente. Y espero que todos entendamos que cuando Dios insiste en algo, cuando Dios habla sobre algo reiteradamente, es porque hay un gran propósito en esto. De verdad.

...Yo levantaré después de ti a un descendiente tuyo, el cual procederá de tus entrañas y afirmaré su reino. Usted solo puede pensar en lo que Dios dijo desde el comienzo de los tiempos. Su plan y propósito comenzaron con la principal piedra angular. Todo ha sido edificado sobre Su Hijo. Así es como Dios iba a trabajar con los seres humanos. Y Dios ya había establecido esto mucho antes de crear a los seres humanos, mucho antes de crear a los ángeles, mucho antes de crear el mundo espiritual. Y esas son cosas que nosotros no podemos comprender. Dios tiene un plan que Él va a cumplir. No sabemos cuanto tiempo llevó para crear el universo. Milenios y milenios quizá. No entendemos el tiempo de esa manera. Pero sabemos que esas cosas no vinieron a la existencia con un chasquido de dedos. Y no estoy diciendo que Dios no pueda hacer eso. Yo no lo sé. Pero Dios no creó el universo de esa manera. Los ángeles le han ayudado en la creación del universo. No sabemos cómo y cuánto, pero sabemos que ellos participaron de esto.

Y entonces Dios creó a los seres humanos en ese pequeño lugar en el universo. Porque este planeta es solo una mota de polvo en medio del universo. ¡Increíble!

Edificará una casa a Mi nombre. Y Dios no estaba hablando de un descendiente físico. Dios no estaba hablando de Salomón. Dios aquí estaba hablando sobre aquel que va a construir esta casa. Sobre Cristo. Y durante mucho tiempo no hemos podido entender esas cosas porque Dios no las había revelado todavía.

Él edificará una casa a Mi nombre, y Yo estableceré el trono de su reino para siempre. El trono de Salomón no fue establecido para siempre. Pero hay un trono, que comenzó con David, que iba a reinar sobre un pueblo físico llamado Israel. Pero el mayor cumplimiento de esto es algo de naturaleza espiritual. Se trata de un trono que Dios va a establecer sobre el Israel espiritual. Y el que va a reinar en ese trono viene del linaje de David. ¡Increíble!

Yo seré su Padre y él será Mi Hijo. No podemos siquiera comenzar a comprender la emoción que Dios sintió al revelar esto aquí, mucho antes de que Su Hijo viniera. Esto aquí fue mucho antes de que Su Hijo viniera. Pero entonces esa parte de Su plan estaba un poco más cerca de cumplirse.

No podemos entender esas cosas, pero podemos esforzarnos por apreciarlas. No podemos entender lo que Dios sintió mientras Él estaba revelando esto a David cuando David ya era rey, porque Dios deseaba que Su plan se cumpliera y que Su Hijo

viniera. Porque Su Hijo iba a ser el Cristo, el Mesías, el Ungido, el Ungido para ser Rey en Su Reino.

Yo seré su Padre y él será Mi Hijo. Si comete... Y no es “si comete iniquidad”. Esto ha sido mal traducido. Porque Cristo nunca cometería iniquidad. Lo que está siendo dicho aquí es: **Por la iniquidad cometida...** No por Cristo, pero por nosotros. Él vino entonces para ser el sacrificio del Pesaj, para sufrir el castigo por nuestras iniquidades, y no para ser Rey.

Por la iniquidad cometida Yo lo castigaré con vara de hombres. Él iba a sufrir el castigo por nuestros pecados. Él iba a sufrir en nuestro lugar. Eso es lo que Dios dijo a David aquí. Dios estaba hablando con David sobre algo que tendría lugar en futuro, sobre profecías que Isaías escribió. Cristo iba a ser azotado hasta quedar irreconocible, iba a sufrir mucho. No por sus pecados, pero por los nuestros, por nuestras iniquidades. **...Yo lo castigaré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombre.**

Versículo 15 - Pero no quitaré de él Mi misericordia, como la quité de Saúl, por causa del pecado, al cual quité de tu presencia. Tu casa y tu reino serán firmes para siempre delante de Mí, y tu trono será estable para siempre. Cristo vendría de ese linaje. Natán habló a David conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión. Es importante que intentemos entender la respuesta de David aquí. Hemos hablado sobre esto recientemente en una serie de sermones. Vamos a leer esto en el versículo 18. Porque David fue inspirado por el espíritu de Dios. No podemos entender esto. Ellos no podían comprender esas cosas porque nada de esto había pasado todavía. El Mesías aún no había venido. El sacrificio del Pesaj aún no había venido. Nada de esto se había cumplido todavía. El que ellos pensaban que vendría y que sería el rey, el Mesías que los judíos esperaban en la época de Cristo. Ellos solo podían ver esto como algo físico. Ellos esperaban a alguien que vendría para liberarlos del dominio de un gobierno físico. Ellos no podían entender el plan y el propósito de Dios para Su Reino. Dios nos les dio esa comprensión.

Versículo 18 - Entonces entró el rey David, se sentó delante del SEÑOR y dijo: “Oh SEÑOR Dios, ¿quién soy yo... Esto es algo que nunca debemos olvidar. ¿Quién soy? ¿Que somos? ¿Quiénes somos? Bueno, deberíamos saber esto. Estamos aquí por la gracia de Dios, porque Dios nos ama, porque Dios nos ha llamado. Es por la misericordia de Dios, por la paciencia que Dios tiene que nosotros que podemos estar aquí, que podemos ver lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, que podemos entender el plan que Dios tiene, que dentro de poco será revelado al mundo. El momento para esto no ha llegado todavía. Así que, nosotros simplemente esperamos. Esperamos a que llegue el tiempo de Dios. Esperamos a que llegue el momento

cuando Él revele a nosotros y al mundo entero cuándo Su Reino vendrá. Y esto será un gran shock para el mundo. Esto aturdirá a este mundo. Porque los seres humanos nunca han creído en esto. Solo aquellos a quienes Dios ha llamado y con quienes Dios ha trabajado, ha abierto sus mentes para ver espiritualmente. Porque necesitamos el espíritu de Dios para ver y comprender esas cosas.

“Oh SEÑOR Dios, ¿quién soy yo... Un espíritu humilde. Debemos orar a Dios por esto continuamente. Debemos pedir a Dios que Él nos dé un espíritu humilde, que Dios nos permita vivir con humildad delante de Él y que no permitamos nunca que el orgullo, la altivez o la arrogancia se interpongan en nuestro camino. Cualquier indicio de esas cosas debería ser tan algo para nuestras mentes, a tal punto que odiemos esas cosas.

... y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí? Porque se trata de Dios y de lo que Dios está haciendo. Y como si esto fuera poco, oh SEÑOR Dios, también has hablado del futuro de la casa de Tu siervo. David no podía comprender esas cosas, pero él estaba agradecido a Dios por esto y estaba muy emocionado porque él sabía que Dios iba cumplir esto y que su linaje continuaría existiendo.

David sabía que su vida estaba llegando al fin. Algo que nos pasa a todos. Y cuando uno llega al fin de su vida uno piensa en su familia, en las cosas que les pueden suceder. Uno desea que su familia prospere, que su linaje pueda continuar. David había visto lo que había sucedido a Saúl y a su linaje debido a la desobediencia. Y su esperanza y su deseo era que todos obedeciesen a Dios y fuesen bendecidos.

Y David dice aquí: **...también has hablado del futuro de la casa de Tu siervo. ¿Se comporta de esta manera el hombre, oh SEÑOR Dios? “¿Se puede lograr esto con los seres humanos? ¿Puede suceder algo así con los seres humanos?”** La realidad es que no. Esto no se puede. Los seres humanos no pueden lograr esto por sí mismos.

Si miramos lo que sucedió con los reyes, no todos ellos siguieron a Dios, ¿verdad? Bueno, sabemos que los israelitas no siguieron a Dios. Pero la tribu de Judá lo hizo, a nivel físico. Ellos hicieron esto mejor que todas las demás tribus. Ellos se mantuvieron fieles a Dios en ciertas cosas. Como el Sabbat, por ejemplo. Pero todo esto era físico. Y con el tiempo los sacerdotes y otros han tergiversado esas cosas.

Pero los reyes y todos los demás se alejaron de Dios. Ellos comenzaron a desviarse del camino y Dios los corrigió. Ellos estuvieron en el cautiverio durante setenta años debido a su desobediencia a Dios en cosas como el Sabbat y los Días Sagrados. Y aquí dice: **“¿Puede tal cosa suceder con el hombre?”**

¿Qué más puede añadir David al hablar contigo? Esto fue abrumador. Esto fue algo emocionante pero también abrumador. Esto era casi increíble. Pero David estaba agradecido a Dios por lo que Dios le había dicho. Dios iba a lograr algo que David no podía comprender, que David no entendía.

Hay muchas cosas que nosotros no comprendemos del todo. Dios nos ha dado tanto, especialmente ahora, y nosotros seguimos adelante. Esto nos da fuerza, nos da valor, nos da un enfoque y todo lo demás que tenemos.

Pues Tú conoces a Tu siervo, oh SEÑOR Dios. Por causa de Tu corazón, has realizado toda esta gran cosa para darla a conocer a Tu siervo. David sabía que todo lo que él tenía, todo lo que yo tengo, todo lo que tienes usted, todo lo que nosotros tenemos, es porque Dios nos lo ha dado. ¡Todo! ¡Todo! Tanto lo material como lo espiritual.

Por tanto, Tú eres grande, oh SEÑOR Dios; porque no hay nadie como Tú ni hay Dios aparte de Ti... David lo sabía. Y en la Iglesia, nos tomó tiempo comprender esto. Porque Dios tenía que revelar esto a nosotros. Y Dios hizo esto a Su tiempo. Los apóstoles entendían que solo hay un Dios. Pero la Iglesia comenzó a perder esa comprensión. Y durante la Era de Tiatira y la Era de Sardis, especialmente. Durante la Era de Sardis la Iglesia de Dios perdió lo que ella todavía tenía en la Era de Tiatira.

Y poco a poco Dios comenzó a restablecer la verdad en la Iglesia. Este proceso ha durado un largo período de tiempo, ha durado más de setenta años. Es increíble todo por lo que la Iglesia ha pasado. Y creo que algunos de nosotros hemos sido llamados cuando ese proceso ya estaba llegando al final.

Por tanto, Tú eres grande, oh SEÑOR Dios; porque no hay nadie como Tú ni hay Dios aparte de Ti... ¡Qué cosa tan maravillosa! 2005. Yo nunca lo olvidaré. Sermón tras sermón tras sermón. El mensaje de todos los sermones era sobre Dios y Su Hijo, sobre quién es Dios, sobre quién es Su Hijo. Cosas que no comprendíamos del todo todavía porque no era el momento para esto todavía. No había llegado el momento para que Dios nos revelara esto todavía. Y Dios usó esto para poner la Iglesia a prueba, pero también para hacer una distinción, para separar aún más a la Iglesia de Dios de los grupos de estaban dispersados.

Por tanto, tú eres grande, oh SEÑOR Dios; porque no hay nadie como tú ni hay Dios aparte de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos. ¿Y quién como Tu pueblo, como Israel? ¿Quién es como la Iglesia? ¿Comprendemos que la Iglesia es mucho más importante para Dios que la nación de Israel? Dios hizo grandes cosas con una nación, cosas asombrosas en la tierra. Pero Él va a hacer cosas mucho

más grandiosas a través de aquellos a quienes Él ha llamado. Cosas mucho más grandiosas que harán con que las cosas que Dios hizo entonces con la nación de Israel parezcan insignificantes.

¿Y quién como tu pueblo, como Israel? La única nación de la tierra que Tú has redimido, para hacerla tu propio pueblo... Dios comenzó ese proceso de redención en ese momento. Y Dios quiere que comprendamos que para nosotros ese proceso de redención es mucho más importante que lo que Dios hizo con ellos. Para ellos esto era únicamente a nivel físico. Lo que Dios hizo con ellos entonces es importante, necesario, hermoso, asombroso. ¡Pero lo que Él está haciendo con nosotros es mucho más importante! ¡Es mucho más grandioso!

La única nación en la tierra que Tú has redimido, para hacerla Tu propio pueblo y para dar a conocer Tu nombre. Y es nuestra elección responder a eso. Dios quiere dar a conocer Su nombre a través de nosotros y en nosotros. ¿No es esto impresionante? Esto es algo mucho más grandioso que lo que Dios hizo con el Israel físico. Esto es algo que Dios hace a través de Su espíritu, a través de Su poder. Dios puede permanecer en nosotros y nosotros podemos permanecer en Él.

...y para dar a conocer Tu nombre. Hiciste prodigios y maravillas cuando al paso de tu pueblo, al cual redimiste de Egipto... Y nuevamente, la Iglesia, el Israel espiritual que está siendo moldeado y formado, que todavía es un embrión en el útero, que aún no ha nacido, es mucho más importante.

...al cual redimiste de Egipto, expulsaste a las naciones y a sus dioses. Estableciste a Israel para que fuera Tu pueblo para siempre... El nombre. Pero no todos ellos físicamente en ese entonces. Lo que es mostrado aquí, las palabras que Dios inspiró a David a decir aquí, revelan algo sobre la Iglesia y sobre el Reino de Dios. Porque ese es el Israel que seguiría existiendo para siempre, el Israel espiritual.

... y para que Tú, oh SEÑOR, fueras su Dios. ¿Cuán bendecidos somos de que Él sea nuestro Dios? Ahora pues, oh SEÑOR Dios, (YAHWEH, Dios), confirma para siempre la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa... Eso es lo que Dios va a hacer. Y podemos elegir si queremos o no ser parte de esto. Estamos aquí porque hemos elegido ser parte de esto. Y estamos agradecidos a Dios por lo que Él está haciendo en nosotros. Y espero que todos podamos apreciar más profundamente ese amor que Dios nos ha mostrado. Espero que todos entendamos ese sacrificio y todo lo que ha pasado para precedido para que Dios pudiera darnos lo que tenemos ahora. ¡Increíble! ¿Cuán bendecidos somos?

Y con el tiempo Dios comenzó a revelar más. Esa revelación es progresiva. Es impresionante entender eso. Me parece increíble que Dios nos permita entender esa revelación progresiva, porque esto ahora tiene mucho más significado para nosotros. De verdad. A lo largo del tiempo Dios ha ido revelando de manera gradual, una revelación progresiva, cómo Él está redimiendo a Israel.

Salmo 130. Salmos muy bonitos. Hay muchos salmos y otros pasajes de la Biblia que hablan sobre esto. ¡Hay tanto aquí! **Salmo 130:1 - De las profundidades clamo a Ti, oh SEÑOR.** Voy a hacer un paréntesis aquí para hablar sobre la palabra “profundo o profundidades”. Voy a leer otro Salmo y después vamos a continuar con el Salmo 130. Pero quisiera leerles un par de versículos en los que esa palabra es usada también.

Salmo 69:2-3. Estoy hundido en el lodo profundo donde no hay suelo firme. He llegado a las profundidades... Y aquí tenemos esa palabra. **He llegado a las profundidades de las aguas, y la corriente me ha arrastrado.**

¡Vaya! Esto me recuerda la Apostasía. Esto me hace pensar en lo que está escrito en Apocalipsis 12 sobre una inundación y lo que esto causó en la Iglesia. Las personas fueron arrastradas por la corriente, fueron dispersadas. Muchos fueron destruidos. Dos tercios de la Iglesia quedó destruido. Y esto fue obra de Satanás. Satanás estaba detrás de todo esto. A Satanás le fue dado el poder para hacer esto.

La Apostasía. Todo esto fue obra de Satanás. Y Satanás usó a ese individuo, a ese hombre, de una manera muy poderosa, para lograr esto. Pienso en lo que nos pasó. No lo sabíamos. Bueno, esto no es del todo cierto. No sabíamos qué estaba pasando. No nos dimos cuenta de que se estaba produciendo una apostasía. No nos dimos cuenta de que esa corriente nos había arrastrado. Nos estábamos ahogando e intentábamos aferrarse a ciertas cosas, intentábamos mantener la cabeza fuera del agua. Pero, ¿a qué podíamos aferrarnos? ¿A qué aferrarnos para mantenernos con vida, para seguir adelante? ¿Cómo se hace esto?

Estábamos hundidos en las profundidades de las aguas. Esto fue como un diluvio. Fue horrible pasar por eso. Esa expresión es usada para explicar algo que agobia mucho, cuando uno está luchando por su vida. Si usted alguna vez ha estado en una situación así, usted lo entiende. Recuerdo una vez que he sido llevado por la corriente. Yo estaba ayudando a Audra. Yo no soy un buen nadador, pero yo sabía que tenía que nadar con la corriente e intentar llegar a la orilla. Y finalmente he llegado a una especie de embarcadero, unas piedras que sobresalían del agua. Y esas piedras estaban cubiertas de percebes. Dos meses después yo todavía sentía dolor debido a los pequeños cortes que me he hecho al subir en esas piedras para salir de allí.

Y tengo más historias como esta. Recuerdo otra. Nunca me gustó mucho el agua cuando yo era más joven. Yo solo aprendí a nadar cuando tenía unos 18 años de edad. Yo crecí en Kansas, donde no hay muchos ríos o lagos. Pero cuando uno está en una situación así, uno ve su vida pasar delante de sus ojos. Uno sabe que puede morir. Uno sabe lo que pasa cuando alguien se ahoga y ya no puede respirar.

Y así puede ser la vida. La vida puede abrumarnos tanto que es como si estuviésemos ahogándonos. Entonces tenemos que llenar los pulmones de aire y esforzándonos por aferrarnos a algo para mantener la cabeza fuera del agua. Y esto es un verdadero tormento. La Apostasía fue un gran tormento. Esto fue horrible. Fue algo espantoso. No sabíamos lo que nos estaba pasando. Esto fue como una pesadilla, una horrible pesadilla. Y esto es lo que es dicho aquí. Porque cuando usted está en una situación así, ¿qué hace usted? Usted tiene que buscar a Dios. Más le vale buscar a Dios. Física y espiritualmente. Más le vale que Dios esté a su lado. Sin importar el resultado.

Estoy cansado de llorar. Hemos llorado mucho durante la Apostasía. Hemos pasado por mucho dolor y mucho sufrimiento. Hemos perdido muchos amigos. Amistades de años quedaron totalmente destruidas. Cientos y cientos de personas con quienes caminábamos lado a lado a la casa de Dios ya no estaban a nuestro lado ahora.

Hablando de ser apuñalado por la espalda. Hablando de la sensación de estar siendo apuñalado cuando las personas se vuelven contra uno, cuando la amistad termina. Esas cosas duelen mucho. Los que pasaron por la Apostasía saben de lo que estoy hablando. Y los que no, pueden aprender de ello.

Estoy cansado de llorar. Mi garganta se ha enronquecido. Mis ojos han desfallecido esperando a mi Dios. Y por un lado esto es muy bonito. Porque cuando estamos pasando por angustia, dolor y sufrimiento, por sea lo que sea en esta vida, si nuestros ojos están puestos en Dios, si nuestros ojos permanecen enfocados en Dios, eso es algo muy bonito. De verdad. Porque de ahí es de donde viene nuestra fuerza, nuestra vida, nuestra salvación, nuestra redención, etc.

Vamos a volver al **Salmo 130:1 - De las profundidades clamo a Ti, oh SEÑOR.**
¡Bonito versículo!

Salmo 130:2 - SEÑOR, escucha mi voz; estén atentos Tus oídos a la voz de mi súplica. Hay momentos en la vida en los que clamamos más a Dios. Pasamos por ciertas cosas y solemos clamar más a Dios cuando estamos pasando por pruebas, cuando estamos estresados, cuando estamos pasando por una prueba difícil, horrible. Sea lo que sea que esté pasando a nuestro alrededor en este mundo. En esos momentos solemos buscar más a Dios, solemos clamar más a Dios por liberación. Y es

bueno que Dios nos recuerde esto, para que avivemos ese espíritu. Deseamos ser motivados a buscar a Dios por ese espíritu. Deseamos poner a Dios siempre lo primero en nuestra vida.

... estén atentos Tus oídos a la voz de mi súplica. Oh SEÑOR, si tienes presente la iniquidad... Esta es una manera muy única de expresar esto. Esa expresión significa “mirar”, “mantener algo en el visor”. En otras palabras, “mantener la vista en algo como un vigilante o un guardián”.

Debemos estar muy agradecidos a Dios porque Él no tiene en cuenta nuestras iniquidades. No en el sentido que esa expresión se usa aquí. Dios nos perdona. Él olvida nuestros pecados, nuestras iniquidades. Dios no mantiene un registro, una lista de todos nuestros pecados. ¡Gracias a Dios! Él simplemente borra todos nuestros pecados a través de este proceso de redención. Pero a veces, después que Dios nos llama, nosotros no perdonamos a nosotros mismos. Mismo después que nos hemos arrepentido de esto. Porque cuando nos arrepentimos del pecado, Dios nos perdona y se olvida de nuestros pecados. Cuando Dios le llama y trabaja con usted y usted se arrepiente de sus pecados, todo queda olvidado. Todo queda en el pasado. Y si algo sucede y usted tropieza, usted tiene que seguir luchando.

Esa es la clave de casi todo en esas cosas. Usted sigue luchando. Usted sigue luchando para vencer sea lo que sea que usted tiene que vencer. Usted sabe que necesita la ayuda y el favor de Dios y la bendición de Dios para vencer. Esto es lo que significa esas palabras.

Oh SEÑOR, si tienes presente los pecados, ¿quién podrá mantenerse en pie?
“¿Quién podría sobrevivir si hicieras eso?” ¿Quién estaría aquí si Dios hiciera eso? Pero gracias a Dios, Él no hace eso.

Pero en Ti se halla perdón, y por eso debes ser temido. Nos acercamos a una temporada del año que tiene que ver con el hecho de que Dios nos está redimiendo. Que tiene que ver con el Pesaj, que tiene que ver con esto de lo que estamos hablando aquí, con el hecho de que nuestros pecados pueden ser perdonados. Increíble. Esto es algo muy bonito.

Pero en Ti se halla perdón, y por eso debes ser temido. Y es muy triste que las personas no teman a Dios, no quieran honrar a Dios, no quieran obedecer a Dios, no buscan la ayuda de Dios para poder obedecerle. Muchas, muchísimas personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios se han ido por el camino equivocado porque no tenían esa mentalidad, no tenían temor a alejarse de Dios.

Y esto es algo que tiene que ver con el orgullo. Porque las personas se vuelven tan débiles que después de un tiempo ellas comienzan a juzgar ciertas cosas y piensan que tienen derecho a decidir lo que está bien y lo que está mal, lo que es verdad y lo que es mentira. Pero la realidad es que no. ¡No tenemos ese derecho! Dios nos ha mostrado lo que es correcto y verdadero y o bien aceptamos esto o lo rechazamos.

No podemos cambiar nada de lo que Dios nos ha dado cuando Él nos ha llamado y nos reveló la verdad. No tenemos ningún derecho de hacer esto delante de Dios Todopoderoso. Pero miles de personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios han hecho esto. Miles de personas que antes eran parte de PKG, que tuvieron esa oportunidad, se desviaron del camino. Increíble.

Versículo 5 - Espero al SEÑOR, lo espero con toda el alma... Con toda mi vida. ...en Su palabra he puesto mi esperanza. Ese debe ser nuestro gran deseo. ¡Qué increíble es orar a Dios de esa manera! De verdad.

Mi alma... Y esa palabra significa “aliento de vida”. “Neplesh” significa aliento de vida. La vida que tenemos en nosotros. **Mi vida, espera en el SEÑOR.** Otra manera de decir esto es: “Yo vivo para el SEÑOR”. Así debe ser nuestra vida. “Yo vivo para el SEÑOR porque Él me da la vida. Yo vivo para Él porque Él me dio la vida. Y Él me ha dado mucho más espiritualmente.”

Mi vida... Yo vivo para el SEÑOR más que los centinelas esperan por la mañana. “Esperar, estar en guardia”. Esa es la misma palabra usada antes y que fue traducida como “vigilar, observar”.

No entendemos del todo lo que es dicho aquí. Ellos vivían en una sociedad agraria. Y esa expresión puede significar muchas cosas. Pero lo único en lo que yo puedo pensar es en algo que pasa cuando uno se hace mayor. Uno se despierta demasiado temprano y ya no puede volver a dormir. Esto es algo que pasa a la mayoría de las personas en algún momento de su vida. Y esto es algo horrible.

Pero ellos vivían en una sociedad agraria. Y en la época de la cosecha ellos querían empezar temprano, tan pronto como amaneciera. Y les costaba mucho esperar a que amaneciera. Cuando una persona vive de esa manera ella no necesita de despertador. Cuando una persona está acostumbrada a hacer algo así, ella está lista para salir luego que amanece. Como ellos entonces no tenían linternas o electricidad, ellos tenían que esperar a que saliera el sol. A veces es difícil para nosotros entender esas cosas.

Versículo 7 - Oh Israel, pon tu esperanza en el SEÑOR, porque en el SEÑOR hay misericordia... Yo siento lástima de las personas que se marcharon de la Iglesia, que desistieron de todo, porque ellas nunca comprendieron esto. Qué cosa tan horrible es no poder tener esto en su vida, en su mente. **Oh Israel, pon tu esperanza en el SEÑOR.** Cuando perdemos la esperanza nuestra mente puede engañarnos haciéndonos pensar que podemos poner nuestra esperanza en otra cosa, en algo con lo que podemos estar más de acuerdo. Pienso en todos los grupos que están dispersados. Luego después de la Apostasía las personas iban de un grupo a otro hasta que encontraban algún grupo que fuera más de su agrado. Pero Dios no trabaja de esa manera.

Oh Israel, pon tu esperanza en el SEÑOR, porque en el SEÑOR hay misericordia y en Él hay abundante redención. Hay poder en esto. Dios tiene ese poder. Y nosotros queremos eso, deseamos eso. Debemos entender esto y esforzarnos por valorar el sacrificio que fue hecho a lo largo del tiempo para darnos lo que vamos a celebrar dentro de poco: El Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura.

Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades. De eso se trata. Ser redimidos de todos nuestros pecados no es algo baladí. Porque no podemos pagar por esto. Esto es algo que no tiene precio. Esto es algo que Dios puede darnos. Y Dios nos ha dado esto a través de Su Hijo. Ese es el propósito del sacrificio del Pesaj. Ese el propósito por el cual Su Hijo murió por nosotros.

Debemos apreciar esto, debemos valorar esto, debemos entender lo que somos y que necesitamos ser perdonados de nuestros pecados todos los días. Porque pensamos cosas que están mal y dejamos que esto salga de esta boca. Decimos o hacemos cosas que simplemente no deberíamos decir o hacer. Todavía no somos como Dios quiere que seamos. Y todos tenemos esas cosas en nosotros porque somos seres humanos.

Hay una batalla que tiene lugar en nosotros continuamente y queremos ser perfeccionados, queremos hacer las cosas cada vez mejor. Y vamos a la presencia de Dios y nos arrepentimos. Y gracias a Dios que podemos seguir intentando una y otra vez. Esto es parte de ese proceso de redención. Entendemos que esto es un proceso y estamos muy agradecidos con Dios por ello. Porque de lo contrario no estaríamos aquí. **Él redimirá a Israel de todos sus pecados.**

Salmo 103. Salmo de David. Saben, a veces, si nuestra vida de oración empieza a convertirse en una rutina, si siempre decimos lo mismo a Dios, a veces es bueno hacer algunos cambios, leer un salmo y aplicar lo que está escrito a nosotros mismos. “¿Cómo esto se aplica a mí?” Y entonces hablar con Dios al respecto. Esto es algo muy poderoso. De verdad.

Porque los Salmos han sido inspirados por el espíritu de Dios. Y Dios ha dado esto a los seres humanos, a la Iglesia, para que pensemos sobre esas cosas, para que podamos examinar a nosotros mismos a la luz de esas cosas. Quizás no todo se aplica a una persona, pero la mayoría de las veces, con la ayuda de Dios, podemos ver cosas que nos ayudan a apreciar más el plan y el propósito de Dios. Esto es como un espejo en el que podemos ver nuestra naturaleza y también la misericordia de Dios.

Podemos ver las cosas en las que tenemos que trabajar en nuestra vida.

Y esto, en combinación con la oración, puede ayudar a moldear ciertas cosas sobre Dios en nuestra mente. Esto es parte de la transformación de nuestra mente. Piensen en esas cosas de vez en cuando. No hace falta hacer esto todo el tiempo, pero si usted hace esto de vez en cuando esto le ayudará a seguir adelante. Esta es una herramienta estupenda que usted puede usar en su vida de oración.

Sabemos que Dios ha inspirado David a escribir esto. **Salmo 103:1 - Bendiga mi vida al SEÑOR...** Aquí pone *con toda mi alma*, pero sabemos lo que eso significa. “Con toda mi vida”. Y decir esto a Dios con toda sinceridad no es algo baladí, ¿verdad? **Bendiga mi vida al SEÑOR...**

Porque poner a Dios lo primero en nuestras vidas es algo que tiene muchas implicaciones para nuestras vidas, para lo que hacemos, para la manera cómo vivimos. ¿Verdad? Y si no es así, entonces debemos ir a la presencia de Dios y decirle: “Padre, perdóname. Ayúdame a trabajar en esto. Ayúdame a mejorar en esto. Ayúdame a cambiar esto en mi vida.” Sea lo que sea.

Porque yo le puedo garantizar que, si usted se mira en ese tipo de espejo y usted y honesto Dios, usted siempre verá algo. Dios sabe todo lo que pasa en nuestra vida, en nuestra mente. No podemos ocultar nada de Dios. No deberíamos querer ocultar nada de Dios. Porque entonces con Su favor y la ayuda de Su espíritu podemos ver a nosotros mismos con mayor claridad y podemos comprender que es esto que Él está redimiendo y la belleza de poder pasar por ese proceso eso. Podemos reconocer ese amor. Y crecemos cada vez más con la ayuda del espíritu de Dios. Pero usted solo puede crecer con el espíritu de Dios si usted es sincero con Dios.

¿Y cómo decir esto a Dios en oración? **Bendiga mi vida al SEÑOR...** Y esto es como una vieja caja registradora. Ding, ding. “A ver qué sale a la superficie que no está bien.” Porque algunas cosas deberían salir a la superficie.

...y **todo mi ser...** ¿Todo? ¿Al 100%? Esto es imposible. Usted no puede hacer esto. Yo no puedo hacer esto. Aunque esto es lo que queremos hacer. Esto es lo que yo quiero hacer. Esto es lo que todos queremos hacer. Debemos esforzarnos por lograr esto.

Debemos desear eso y clamar a Dios por esto. De la misma manera que queremos ser hombres y mujeres conforme al corazón de Dios. Debemos desear esto con todo nuestro ser. Y esto entonces cobra vida para nosotros con la ayuda de Dios, con el espíritu de Dios.

...y todo mi ser bendiga Su santo nombre. ¡Nosotros llevamos el nombre de Dios! No somos solamente la Iglesia de Dios, pero somos parte del Cuerpo de Cristo. Somos parte de la Iglesia, de la Iglesia de Dios, del Cuerpo en el que Dios vive. Dios reveló a David ciertas cosas que David solo podía comprender a nivel físico. David podía comprender algo que iba a suceder siglos después con el Hijo de Dios, con alguien de su linaje, con el que sería el Mesías y todas las cosas que sucederían en su vida para que él pudiera ser el sacrificio del Pesaj.

Bendiga al SEÑOR mi vida y no te olvides ninguno de Sus beneficios. Y cuando oramos, cuando decimos esto a Dios, es un buen momento para parar y pensar en esas cosas. ¿Qué son todos estos beneficios? ¡No tenemos tiempo suficiente para recordarlos todos en una oración! De verdad. Si usted comienza a mirar cómo Dios ha trabajado con usted desde mucho antes que Dios le llamase hasta el momento en que Dios le ha llamado, las cosas que han sucedido desde entonces, usted tendría que pasar muchísimo tiempo en oración.

Bendiga al SEÑOR mi vida y no te olvides ninguno de Sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades... Redención. Todas nuestras iniquidades, todos los pecados que hemos cometido en el pasado han desaparecido. No hay una lista de esto. Dios nos ha perdonado todo lo que hemos hecho. Increíble.

... el que sana todas tus dolencias... La dolencia más grave es la dolencia de nuestra mente, que está enferma. Eso es lo que Dios está sanando. Dios está sanando nuestra mente. Dios está transformando nuestra mente para darnos una mente nueva. Porque la mente humana está enferma a nivel espiritual. ¡De verdad! Y no podemos hacer nada al respecto porque hemos sido creados de esa manera. Nuestra mente está enferma y solo busca la destrucción, la lujuria, la codicia. Nuestra mente es un enemigo de Dios. Estamos llenos de egoísmo. Y el egoísmo es un enemigo de Dios. El egoísmo lucha contra Dios. Y es increíble cuando Dios nos llama a una relación con Él y podemos dejar todo eso atrás y seguir adelante, podemos comenzar una relación con Dios nuestro Padre.

... el que redime tu vida de la destrucción... Debemos deshacernos de nuestro “yo”, debemos cambiar, debemos vencer a nuestro “yo”. Pero lo que pasa a menudo es que estamos demasiado preocupados en vencer, en ayudar a otros a vencer las cosas que vemos en ellos, las cosas que ellos deben abordar, lo que ellos deben hacer, y no

vemos las cosas que nosotros tenemos que vencer en nosotros mismos. No vemos las cosas que necesitamos cambiar en nosotros mismos

Porque solo podemos cambiar a nosotros mismos. Los demás tendrán que cambiar a ellos mismos cuando Dios los llame, cuando llegue su tiempo. Sea cuando sea. Usted no tiene que inmiscuirse en esto. Da igual si se trata de alguien de su familia o alguien que usted conoce bien. Esto no es de su incumbencia. Pero no vamos a hablar de esto ahora.

... el que redime tu vida de la destrucción, el que te corona con misericordia...

Esto es como una corona que Dios nos da. Su misericordia. Sabemos que llevamos esa corona. Sabemos que pertenecemos a Dios. A Dios Todopoderoso. Si usted sabe lo que se avecina, las cosas por las que vamos a pasar a nivel físico, esto puede asustarle. Vivimos en un mundo aterrador. Este mundo es cada vez es más aterrador. De verdad. No sabemos qué hay a la vuelta de la esquina. No sabemos qué vendrá después.

Las cosas se están calentando en el mundo. Las naciones amenazan unas a otra. Ellos están hablando de una guerra. China está haciendo sonar los tambores de guerra a diestro y a siniestro. El gobierno chino está diciendo a su población que se prepare para una guerra. Los chinos están lanzando amenazas a Taiwán y a otros países, al Reino Unido y a otras naciones por inmiscuirse con el tema de Hong Kong. Ellos quieren poner sus tropas en el Mar de China Meridional en una demostración de su poderío militar.

Increíble. Hoy he escuchado en las noticias que EE.UU. por fin se ha dado cuenta de que los chinos poseen misiles de larga distancia que pueden ser lanzados desde un barco en el Mar del Sur de China y alcanzar su objetivo con impresionante precisión. La amenaza ya está ahí. Ellos pueden destruir las fragatas y los aviones que EE.UU. tiene en un abrir y cerrar de ojos. ¿Un ataque coordinado?

Ellos están diciendo a su población que se prepare para una guerra. Sus militares se están preparando para una guerra. ¿Por qué usar ese tipo de lenguaje? Porque ya hace mucho tiempo que ellos se están preparando para una guerra. Y nosotros estamos aquí sentados de brazos cruzados sin darnos cuenta de lo que se avecina. Increíble.

Pero el primer asalto a EE.UU. no vendrá de los chinos. Pero ellos están preparados para causar mucha destrucción en el mundo. Esto es lo que se avecina. 1/3 de la población del planeta será destruido. ¡Increíble!

Esas cosas son aterradoras. No podemos comprender lo aterrador que es todo esto hasta que esas cosas comiencen a suceder. Entonces todos tendremos mucho miedo. No podemos evitarlo. El mundo nunca ha experimentado algo así.

Nosotros entendemos el plan y el propósito de Dios. Sabemos en que tiempo vivimos. Sabemos lo que vendrá después que todo eso pase. Sabemos lo que va a suceder entonces. Y nos aferramos a esto. Esperamos ansiosamente a que llegue ese momento. Esto es lo que creemos con todo nuestro ser. Mi vida, la vida de ustedes, nuestras vidas están en las manos de Dios. ¡Que bonito es esto! ¿En que otro lugar queríamos que estuviera nuestra vida?

Si usted comprende esto, entonces usted sabe lo que significa ... **el que redime tu vida de la destrucción, el que te corona con misericordia y favores.** Ese tipo de amor es algo que no experimentamos en esa existencia humana. Pero con Dios podemos experimentar esto. **El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.**

El SEÑOR hace justicia y defiende a todos los oprimidos. Dio a conocer Sus caminos a Moisés; reveló Sus obras a los hijos de Israel. Dios quiere que pensemos en esas cosas de vez en cuando. Es por eso que es bueno leer los Salmos y usar esas cosas en nuestras oraciones. Es bueno pensar en esas cosas. Dios quiere que recordemos nuestra historia. Porque han sido necesarios 6.000 años de historia para traernos hasta aquí.

Dio a conocer Sus caminos a Moisés; reveló Sus obras a los hijos de Israel. Compasivo y clemente es el SEÑOR... Pienso en cuantas veces en los Salmos se habla sobre la misericordia de Dios, sobre lo misericordioso que Dios es. Deberíamos saber eso. Es por misericordia de Dios que estamos aquí. Dios no nos trata en consecuencia a nuestros pecados. Dios no hace esto. Él nos ha dado la bendición de poder ser perdonados cuando vamos a Su presencia con un corazón sinceros y nos arrepentimos. Y buscamos vencer nuestras debilidades, nuestros errores, las cosas que hacemos mal con nuestro cuerpo y en nuestra mente.

...lento para la ira... Yo aborrezco la manera como ciertas cosas han sido traducidas. Ellos comparan a Dios con los seres humanos. Como si Dios tuviese las mismas debilidades que los seres humanos. Y la ira es una debilidad humana.

La ira de Dios tiene que ver con la ejecución de la sentencia de Su juicio. A veces Dios debe ejecutar la sentencia de Su juicio porque Él no puede permitir que el pecado siga existiendo. Esto es lo que Dios hará con los seres espirituales que han

estado llenos de pecado y causan una destrucción increíble. ¿Y cuánto tiempo ellos han estado haciendo esto?

Dios también hará eso con los seres humanos que no se arrepientan del pecado cuando Dios les dé esa oportunidad. Y también con aquellos que se niegan a cambiar. Dios va a ejecutar la sentencia de Su juicio para ellos. Dios no se enoja o se enfada por esas cosas, como nosotros los seres humanos cuando las cosas no salen como queremos. Presentar a Dios de esa manera está mal. De verdad.

Dios hace esto por amor. Dios ejecuta la sentencia de Su juicio, Su juicio justo, por amor. Y es casi imposible para los seres humanos experimentar ese amor. Solo con el espíritu de Dios podemos experimentar esto, pero de una manera muy limitada.

... **lento para la ira...** lento para ejecutar la sentencia de Su juicio. ...**y abundante en misericordia.** Dios desea darnos Su misericordia primero. **No contendrá para siempre con nosotros...** Con la naturaleza humana. Debido a Su plan. Es muy bonito saber y comprender esto.

...**ni guardará rencor...** Esa palabra no significa rencor. Esa palabra tiene que ver con la ejecución de la sentencia de Su juicio. ...**para siempre.** Dios va a ejecutar la sentencia de Su juicio en un tiempo determinado. **No nos trata conforme a nuestros pecados ni nos paga según nuestras iniquidades.** ¡Gracias a Dios!

Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos con la 2ª parte el próximo Sabbat. Ese es un buen lugar para parar. Y nuevamente, es estupendo leer los salmos y usar esto de vez en cuando en nuestras oraciones. Esto nos ayuda a apreciar más profundamente el plan de Dios, el propósito de Dios. Especialmente en este tema de la redención y la misericordia de Dios, el amor de Dios. ¡Increíble!